

Lecturas para el verano

Al iniciar estas sugerencias de lecturas para el verano, no dejo de pensar en aquellos fríos países sumidos ahora en el invierno, que algunos compatriotas soportan porque se encuentran estudiando algún costoso pero útil postgrado. Tal vez porque acá el verano ni se perturba, pienso en qué mejor para pasar el ocio que suele dar esta estación que leyendo un par de libros, mirando a la distancia (muy, muy a la distancia) lo que sucede sobre la línea del Ecuador, en aquellos álgidos y lejanos países del norte.

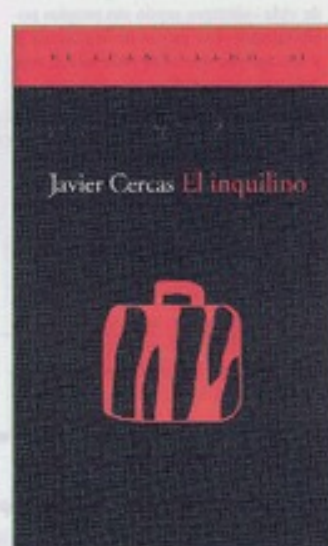
L. Ignacio De Ferari Vial*

También mirando a la distancia lo que allí sucede, el español Javier Cercas crea una novela deliciosa, de tintes kafkianos, titulada *El inquilino* (Lil, El Acantilado). Ambientada en una universidad del medio oeste norteamericano, su epicentro es la rutina (y su desconcertante alteración) de un joven profesor italiano, quien ve cómo su estabilidad se deteriora progresivamente cuando llega un misterioso colega y compañero de piso. Su estatus académico decae, la consideración que sus pares le tienen se vuelve dudosa, la incondicionalidad de su amante se esfuma. Como en una pesadilla, Mario Rota sucumbe sin la menor ocasión de oponer resistencia ante el avance inexorable del recién llegado profesor Bercewicz en el departamento de Lingüística, primero, y después en cada uno de sus precarios y personales feudos que lo arraigan a Estados Unidos. Y en esa degradación, la mirada de Cercas nos inquieta en sordina, como a contrapelo, con el devenir de la vida académica en esa universidad norteamericana: fría, competitiva, ajena a la ciudad y su conflicto, volcada hacia sí misma, espectral. Novela breve, impecable en su ejecución, precisa.

* Abogado.

No falta ni sobra palabra. Ni tampoco la vuelta de tuerca, al final. Del mismo Cercas, pero escrito en clave narrativa distinta, es *Soldados de Salamina* (Lasqueis, Filitones). Novela relativamente breve, nos cuenta los afanes del narrador por ubicar a un sobreviviente de la guerra civil española, y al hacerlo, el libro revisa la historia contemporánea de España en sus hitos más significativos, revela una narración envolvente pero sin florituras, que nos abre puertas misteriosas para cerrar otras; nos habla del discurrir de la Historia como delineadora de los destinos y decisiones humanas, junto con estimulantes conversaciones sobre contar historias entre el narrador y un escritor chileno de nombre Roberto Bolaño. Cruce de géneros (algo no infrecuente en la actual narrativa europea), a medio camino entre la novela y el reportaje, la escritura se muestra aquí pulcra, contenida, inteligente y talentosa.

Siguiendo en España, una novela que hará gozar al lector y hacerlo destemirlarse de la risa es *La aventura del ricador de señoras* (Seix Barral, 2002, 350 pp.), del catalán Eduardo Mendoza. Abogado, traductor de la ONU y novelista, Mendoza es un escritor que entronca con la tradición anglosajona de



la práctica del "witz" (palabra alemana de difícil traducción, equivalente a agudeza, merced, gracia, chiste, fue acuñada durante el Romanticismo por F. Schlegel) que tiene tan ilustres representantes como Lawrence Sterne, Swift, Jean Paul, Waugh. Esta novela continúa la saga de un personaje un tanto orate y

Lecturas para el verano [artículo] L. Ignacio De Ferari Vial.

Libros y documentos

AUTORÍA

De Ferari, Ignacio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lecturas para el verano [artículo] L. Ignacio De Ferari Vial. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile